



## Sustentabilidad y acumulación de capital: disyuntivas geopolíticas ante la crisis ambiental mundializada



Josemanuel Luna-Nemecio

Centro Universitario CIFE, México;

[josemanuelluna@cife.edu.mx](mailto:josemanuelluna@cife.edu.mx)

**Resumen:** El presente artículo aborda el tema de la relación entre los imaginarios de la sustentabilidad y la acumulación de capital. La argumentación permitió cubrir dos objetivos; en primer lugar, ofrecer una reflexión crítica de las disyuntivas geopolíticas ante la complicación de la crisis ambiental global; y, en segundo lugar; elaborar la presentación puntual de los diversos estudios que forman parte del Dossier "Disyuntivas socioambientales para la sustentabilidad: educación, complejidad y planeación estratégica" comentando, sucintamente, los temas, problemáticas, metodologías, resultados y conclusiones de las investigaciones científicas que sostienen el aparato argumental de cada uno de los trabajos contenidos en el cuarto número de la revista *Ecociencia International Journal*. Siguiendo una metodología de corte aproximativo y descriptivo, el presente estudio introductorio permitió ubicar, como resultados del análisis que existe una relación de tipo estructural entre el neoliberalismo, la acumulación de capital y la devastación ambiental que en dicho contexto histórico se general, mismo que permite hablar de una geopolítica del capital en referencia a las disyuntivas económicas, políticas y tecnológicas con las que el desarrollo del capitalismo se topa en pleno siglo XXI

**Palabras clave:** *acumulación de capital; desarrollo; geopolítica; neoliberalismo; sustentabilidad*

**Title:** Sustainability and capital accumulation: geopolitical dilemmas in front of the global environmental crisis

**Abstract:** This article addresses the issue of the relationship between the imaginary of sustainability and capital accumulation. The argumentation allowed to cover two objectives; in the first place, to offer a critical reflection of the geopolitical dilemmas in the face of the complication of the global environmental crisis; And in second place; prepare the timely presentation of the various studies that are part of the Dossier "Socio-environmental dilemmas for sustainability: education, complexity and strategic planning" commenting succinctly on the issues, problems, methodologies, results, and conclusions of the scientific investigations that support the argument apparatus of each of the works contained in the fourth issue of the *Ecociencia International Journal*. Following an approximate and descriptive methodology, this introductory study made it possible to locate, as results of the analysis, that there is a structural relationship between neoliberalism, capital accumulation, and environmental devastation that in this historical context in general, which allows speaking of the geopolitics of capital about the economic, political and technological dilemmas that the development of capitalism encounters in the XXI century.

**Keywords:** *capital accumulation; developing; geopolitics; neoliberalism; sustainability*

## Introducción

Ante la serie de incertidumbres generadas por la pandemia del COVID-19, el proceso de construcción de alternativas para hacer que el siglo XXI se encamine hacia la sustentabilidad (Saraiva et al., 2019) se ha visto complicado, más no cancelado. La coyuntura de la pandemia y de la “nueva normalidad” que se deriva de ésta (Pinazo-Hernandis, 2020), ha representado la complicación y reactualización de viejos problemas sociales tanto de índole ecológica, económica, sanitaria y política. Además, el propio avance epidemiológico del SARS-CoV-2, así como de las estrategias de los diversos Estados nacionales para enfrentarle, ha generado otra serie de problemáticas nunca antes vistas y que, sin lugar a dudas, representan una serie de retos que como sociedad se han de enfrentar, si es que se quiere avanzar hacia un futuro sustentable, democrático e inclusivo (Torres-Tovar, 2020).

Es importante recordar que los imaginarios de la sustentabilidad (Vergara-Pinto, 2020), así como los propios Objetivos del Desarrollo Sostenible, han insistido en las determinaciones económicas, ambientales y sociales que deben formar parte del equilibrio metabólico entre la sociedad y la naturaleza (Popescu et al, 218). Sin embargo, la mayor parte de los abordajes teóricos y aplicaciones tecnológicas y científicas que buscan construir un futuro sustentable, han sido reducidas a su dimensión económico-administrativa, haciendo de la sustentabilidad un espacio para la acumulación de capital y una forma ideológica de dominio que encubre el fetiche de la mercancía y, sobretodo, el proceso de valorización de valor. Además, la actual pandemia ha marcado la caducidad de la Agenda 2030, lo cual invita a que se tomen en cuenta los diversos problemas de contexto derivados de las complicaciones económicas y sanitarias causadas por el COVID-19 pero, sobretodo, por las medidas que los gobiernos aplicaron para intentar desacelerar las curvas de contagio y muertes derivadas de la patogénesis postulada del SARS-CoV-2 (Serrano-Cumplido et al. 2020).

Al respecto, hay que mencionar que el escenario mundial del COVID-19 —cuyo ciclo histórico parece salirse de lo inmediato para entrar en una lógica de mediana duración— ha mostrado, en primer lugar, que la fragilidad de los límites planetarios (Steffen et al., 2015) hace que la nombrada y reconocida crisis ambiental mundializada (Arizmendi, 2005), en realidad tome los tintes y talante de un colapso socioambiental. Durante el neoliberalismo se ha avanzado hacia una complicación de la dimensión energética, instrumental, material y simbólica de la crisis ambiental contemporánea (Luna-Nemecio, 2020a). La cual puede verse expresada en una crisis climática, un cambio en la integridad biosférica, un agotamiento de la capa de ozono, la acidificación de los océanos, en alteraciones de los ciclos del fósforo y nitrógeno, el cambio generalizado en los usos de suelo, la alteración del ciclo del agua, la carga atmosférica de aerosoles, y la introducción de nuevos agentes químicos de alta toxicidad (Rockström et al., 2009).

En segundo lugar, la primera pandemia del siglo XXI, ha significado la agudización de la polarización social producida como efecto directo de la acumulación de capital (Ochoa, 2018). El llamado generalizado al confinamiento como medida de control epidemiológico y el correlativo cierre de pequeños negocios ha significado la pérdida de fuentes de trabajo. En América Latina, el desempleo abarca a más de 45 millones de personas, por lo que se estima que el continente llegue a albergar a más de 96 millones de pobres (Ríos, 2020).

El paradójico llamado generalizado al confinamiento tanto de la población enferma de COVID-19 como de las personas sanas, y a un distanciamiento social por los diversos Estados nacionales ha puesto en evidencia el mito del progreso con el que se anunciaba, promocionaba y defendía la serie

de reformas estructurales de corte neoliberal que marcaron el desarrollo histórico del capitalismo desde el último tercio del siglo XX y, por decir lo menos, durante las dos primeras décadas del siglo XXI. De forma tal que el COVID-19 ha marcado la aparición de una serie de desafíos estructurales para las políticas públicas encaminadas a reducir la desigualdad social y promover la protección y seguridad social para toda la población (Trillo-García, 2020).

En dicho contexto, se pueden identificar a sectores de la población que, en términos socioeconómicos, se encuentran inmersos en un escenario de riesgo y vulnerabilidad particular en el contexto del COVID-19. Por ejemplo, durante la pandemia, la violencia de género en contra de las mujeres se ha agudizado, sobretodo, al interior del espacio doméstico en tanto que han tenido que dedicarle un mayor tiempo y recursos a actividades de cuidado procreativo de los integrantes de la familia, al mismo tiempo que deben atender sus responsabilidades laborales. Además, estudios como el de Ruíz-Pérez y Pastor-Moreno (2020) han demostrado que la violencia en contra de las mujeres se ha incrementado durante los meses que ha durado el confinamiento implementado para intentar contener la propagación del virus.

Un segundo sector de la población que se encuentra en un escenario de vulnerabilidad mayor ante la actual pandemia, son los más de 60 millones de personas que forma parte de algún grupo indígena en América Latina (Moreno, 2020). Durante los más de 40 años de neoliberalismo y 25 años de libre comercio, estos pueblos latinoamericanos han sido sumergido a condiciones de reproducción decadentes, lo cual los ha mantenido al margen de los servicios de protección social y de salud. Por esta razón, este sector demográfico no cuenta con la posibilidad de acceso a los servicios clínico hospitalarios y tratamientos necesarios para la patogénesis postulada de la infección por el nuevo coronavirus SARS-CoV-2.

En tercer lugar, se encuentran los migrantes y refugiados que, motivados por una situación de violencia económica o política en sus países de origen, se ven en la necesidad de cruzar la frontera de países que representan la posibilidad de contar con mejores opciones laborales y de vida. El éxodo de migrantes, ha sido uno de los grandes retos para los Estados nacionales, pues han tenido que diseñar estrategias de control sanitario en las personas que accedan por la vía legal o ilegal a sus respectivos territorios (Riggirozzi, 2020). Sin embargo, en muchas ocasiones, cayendo en prácticas que son violatorias a las normas internacionales de derechos humanos o al derecho de las y los refugiados, particularmente, llevando a cabo actos de discriminación, repatriación o expulsiones colectivas, así como detenciones arbitrarias y con el uso de la fuerza pública.

Según lo argumentado en párrafos anteriores, la crisis epidemiológica del COVID-19, ha puesto a nuestra sociedad en un terreno de alta vulnerabilidad y riesgo económico, ambiental y social (Luna-Nemecio 2020b); implicando, con ello, una serie de retos y límites estructurales para el cumplimiento de los Objetivos del Desarrollo Sostenible. Los cuáles, si bien eran ya altamente cuestionables en su planteamiento, lógica, estructura y escuetos resultados, hoy día, en plena mundialización intensiva del SARS-CoV-2, se encuentran completamente sobrepasados por los cambios originados por la actual pandemia. Por tal motivo, más que dedicar esfuerzos y recursos para el cumplimiento de la Agenda 2030, es importante que los imaginarios de la sustentabilidad sean discutidos desde la disyuntiva geopolítica que representa la contradicción de la propia lucha de clases a nivel global, tanto desde la contracción capital-trabajo pero, también, desde la contraposición capital-capital escenificada por la confrontación de dos tipos de política de acumulación de capital que buscan hegemonizar el proceso de reproducción simple y ampliada, así como el desarrollo del capitalismo contemporáneo.

Ante tales circunstancias de cambios, riesgos e incertidumbres, el presente número de la revista

*Ecociencia International Journal* se ha propuesto reunir investigaciones de expertos en el tema de disyuntivas socioambientales que enfrentan hoy en día los imaginarios de la sustentabilidad; esta tarea se hace mediante la presentación de artículos científicos cuyos resultados tocan temáticas relacionados con la educación, el pensamiento complejo y la planeación estratégica.

El propósito del presente estudio introductorio es doble; en primer lugar, se ofrece una visión panorámica sobre los cambios que implica para el desarrollo sostenible de la sociedad el hecho que desde los Estados nacionales se adopte una política de acumulación de capital específica; en particular, se abordará lo relacionado a al neoliberalismo como una forma histórico concreta de acumular capital que actualmente hegemoniza el desarrollo de la subsunción formal y real del mundo por el capital tanto en términos productivos como consuntivos. En segundo lugar, este artículo introducción, guarda el objetivo de realizar una presentación panorámica sobre los artículos científicos que componen el Dossier “Disyuntivas socioambientales para la sustentabilidad: educación, complejidad y planeación estratégica”, mostrando de forma sintética cuáles son los objetivos, métodos, resultados y conclusiones a la que dichas investigaciones arriban, y mostrando su conexión lógico argumental con el tema de las disyuntivas socioambientales para la sustentabilidad.

Para cumplir este doble objetivo, el presente estudio se ha propuesto abarcar las siguientes metas particulares: 1) argumentar la relación que existe entre neoliberalismo, acumulación de capital y devastación ambiental; 2) exponer los elementos clave y tendencias de las disyuntivas históricas inmediatas que actualmente enfrenta el desarrollo capitalista en su posibilidad histórica de alcanzar la sustentabilidad; 3) presentar panorámicamente y en orden de aparición cada uno de lo de los artículos que componen el núcleo del cuarto número de la revista *Ecociencia International Journal*.

## Desarrollo

### *Neoliberalismo, acumulación de capital y devastación ambiental*

En el marco de la sociedad capitalista, tres procesos de corte socioeconómico son indispensables para su existencia. En primer lugar, el proceso de explotación de plusvalor que la clase burguesa lleva a cabo al interior del proceso de producción mediante la prolongación o intensificación de la jornada laboral del proletariado, quien trabaja por un tiempo mayor que el requerido socialmente para reproducir el valor correspondiente a la forma variable del capital que le es pagada por el capitalista bajo la forma salario; y que éste último se embolsa como parte de sus ganancias (Marx, 1974a).

En segundo lugar, se encuentra el proceso de acumulación de capital, el cual consiste en un proceso de transformación del plusvalor al capital que, junto con los procesos de reproducción simple y ampliada de capital (Marx, 1974b), permite que la clase burguesa vea incrementada sus ganancias por la referida explotación de plusvalor y, por lo tanto, cuenta con un *quantum* de valor mayor para poder invertirlo en el proceso productivo inmediato, es decir, se ve en la posibilidad de utilizar el plusvalor explotado como capital. Pero, además, cuenta con la condición objetiva que le permite acrecentar el capital disponible para reinvertirlo en el mismo ciclo de reproducción de capital o en alguna rama productiva diferente; por lo que el proceso de acumulación de capital, por su lógica y estructura, va acompañado de una concentración y centralización del capital (Marx, 1974c).

Como tercer elemento socioeconómico, se encuentra la caída que tiende a ocurrir en los niveles de la tasa de ganancia, la cual se produce por un cambio cuantitativo en la cantidad de valor que el

capitalista destina a la adquisición de capital constante (maquinaria, materias primas, edificios, renta de la tierra), la cual es cada vez mayor en relación a la cantidad de valor que se destina para poder pagar los sueldos y salarios a la clase trabajadora (capital variable). Esta variación en la composición orgánica de capital ocasiona una merma en la fuente de ganancias del capitalista, a saber: el plusvalor, en tanto que su fuente (la fuerza de trabajo del obrero) tiende a verse disminuida, ya sea por una baja en los salarios reales del proletariado industrial o por el incremento en el número de trabajadores desempleados que son forzados a integrar el ejército industrial de reserva (Puerta-Rodríguez, 2020).

Los tres procesos de la economía política capitalista recién aludidos, representan, además, la configuración de ciertas condiciones históricas de posibilidad para el desarrollo económico, política y geográfico-espacial del capitalismo como modo de producción hegemónico. Pese a lo importante que resultan cada uno y la totalidad articulada de estos elementos para el desarrollo capitalista, muchas investigaciones las han desespecificado al momento de querer describirlas o desarrollarlas o, peor aún, operacionalizarlas para poder plantear estudios de contexto. Tal es el caso de el vacío conceptual y creciente desmarxificación que ha sufrido el propio concepto de acumulación de capital, la cual —por quererle darle cierta vigencia y actualidad, (como si en sí mismo el concepto de Marx no lo tuviese, en tanto que en pleno siglo XXI, lo que encontramos en la realización del mercado mundial específicamente capitalista)— es presentada por supuestos desarrollos que no son más que parafraseos inespecíficos de lo que originalmente planteara Marx en el Tomo I de *El capital* (Marx, 1974c). En este tenor, existen investigaciones como las de Harvey (2006) que pierden el norte de la propia lógica de la acumulación de capital, al confundir ciertos elementos y dinámicas que ésta va tendiendo en momentos concretos del desarrollo histórico capitalista, queriendo hacerlas pasar como una dimensión transhistórica de la misma.

Además, existen investigaciones como las de Munk (2010) que confunden crecimiento con desarrollo y, desde allí, establecen una equívoca relación de igualdad entre desarrollo y acumulación de capital, pues a pesar que uno y otra son elementos relacionados, se distinguen por su carácter cuantitativo y cualitativo. El crecimiento estaría aludiendo a un incremento cuantitativo en los niveles de la acumulación de capital que permitiría mantener la reproducción simple y ampliada de este tanto en la rama de producción de bienes de subsistencia como en la dedicada a la producción de medios de producción. Mientras que el desarrollo alude a un cambio cualitativo en el núcleo de la propia subsunción real del proceso de trabajo por el capital, donde la medida de valor se ha incrementado cuantitativamente a tal grado que producen variaciones técnicas, territoriales y en la propia división internacional del trabajo y explotación y realización de plusvalor que marcan un nuevo tipo de estrategias, dinámicas, políticas como ejes estructurales del desarrollo capitalista.

De allí que, al hablar de desarrollo del capital tanto en términos económicos como históricos y, por lo tanto, geopolíticos, se debe tomar en cuenta el tipo de mecanismos de acumulación de capital que se implementa para poder desarrollar la subsunción real del proceso de trabajo por el capital, así como el correlativo desarrollo de las fuerzas productivas técnicas del capital representadas en una tecnología que sirve para intensificar la explotación de plusvalor a la humanidad cada vez más proletarizada. En tanto que el presente estudio introductorio no pretende ofrecer una explicación sobre los diversos patrones de acumulación de capital que han acompañado al desarrollo histórico del capitalismo, en lo que sigue se presentarán los argumentos que, en términos generales, permiten dar cuenta del neoliberalismo como la forma de acumulación que ha hegemonizado el propio desarrollo de capitalismo.

Lo primero que hay que mencionar es que el neoliberalismo no puede ser tomado como un simple sinónimo de capitalismo, pues, aunque ambos se relacionan, el primero debe ser comprendido

como una forma histórico particular que toma la economía política del modo de producción capitalista, cuyo origen puede rastrearse hacia principios de la década de los setentas del siglo XX, siendo una respuesta a la crisis mundial de 1971. De allí que, con una vigencia de casi cuarenta años, el neoliberalismo se ha configurado hasta hoy como la forma hegemónica y específica del desarrollo del mercado mundial capitalista.

Aunque al hablar propiamente de neoliberalismo se estaría aludiendo a un regreso de liberalismo clásico y que, por lo tanto, retomaría la preponderancia del libre mercado y del comercio frente a una disminución de la participación del Estado en la vida económica de la sociedad, en realidad, lo que ha caracterizado a las últimas cuatro décadas del desarrollo capitalista ha sido la concreción de una violación sistemática de los propios principios del liberalismo inglés clásico en el que presume basarse, en tanto que durante el siglo XX y lo que va del XXI ha predominado un aumento en los salarios reales de las personas (Luna-Nemecio, 2020a) y una pérdida respecto a la autodeterminación y soberanía política, alimentaria, cultural y democrática de las naciones; estas dimensiones pasaron a ser conducidas por la hegemonía mundial de Estados Unidos, tras la Segunda Guerra Mundial.

Durante el neoliberalismo, los procesos de acumulación de capital no sólo quedaron en manos de diversos capitales privados y del propio capital social representado por el Estado norteamericano, mediante la acción de empresas transnacionales y tratados comerciales denominados de libre comercio, sino que, contrario a los propios discursos de globalización neoliberal (Klein, 2005), la participación de los propios Estados nacionales fue decisiva para los procesos de acumulación de capital, en tanto que estos han llevado a cabo un desvío del poder económico, político, jurídico, cultural y militar de sus instituciones gubernamentales que favorecían la inversión extranjera directa, creando las condiciones y garantías jurídicas para que los capitales privados tuviesen ganancias extraordinaria.

En México, por ejemplo, el neoliberalismo se destacó por destruir el contrapeso que representaban los sindicatos y el movimiento obrero en cuanto tal para poder, así, abaratar el valor de la fuerza de trabajo mexicana. Además, se generó la ventaja comparativa de una libre e impune destrucción de la naturaleza, al no aplicarse las leyes de protección ecológica o modificarse la normatividad ambiental para desregular y permitir que los capitales no se hicieran responsables por la destrucción del ambiente. El desarrollo del capitalismo durante la tercera parte del siglo XX y lo que va del XXI se ha dado mediante la aplicación de una serie de instrumentos de políticas públicas e ingeniería jurídica y del conflicto (Gaspardo, 2017) que favorecen los procesos de acumulación de capital y la obtención de privilegios y ganancias extraordinarias por parte de capitales financieros y productivos de corte transnacional, así como de grupos políticos caracterizados por la corrupción y contubernio entre la casta económica y política de las naciones; mientras que, en segundo lugar, — como mencionan Barrera et al. (2019)— tal desviación del poder del Estado se hace en detrimento de las necesidades básicas de la población, sus derechos laborales y en contra del ambiente.

### *La geopolítica del capital y sus disyuntivas para alcanzar la sustentabilidad*

Bajo el contexto de una crisis ambiental global, aunada a un nuevo ciclo de la crisis económica mundial derivada de 2007, y por supuesto, en pleno contexto del COVID-19, pareciera que el neoliberalismo, en tanto patrón de acumulación de capital, ha vuelto a mostrar su caducidad histórica, reactualizándose y complicándose muchas de las dimensiones que, desde la década de los noventa del siglo XX, permitía que investigadores como Puyana-Ferreira (1996) hablasen de una crisis del

neoliberalismo. La caída generalizada de los salarios reales de las personas, los procesos de descampesinización masiva de la población, la desindustrialización de los países emergentes, la simulación de la democracia y la violencia generalizada, son tan sólo uno de los muchos síntomas de la crisis del patrón de acumulación de capital específicamente neoliberal; siendo un correlato de ellas la destrucción ambiental generalizada.

Desde la década de los años setentas, en plena antesala de la primera crisis mundial del capitalismo, se comenzaron a gestar una heterogeneidad de intentos por contrarrestar la creciente contaminación del Planeta producida, sobretodo, por la quema intensiva de combustibles fósiles que caracteriza a la actual civilización material petrolera (Barreda, 2019). Bajo dicho contexto, se puede encontrar que uno de los primeros indicios de preocupación de la sociedad por el medio ambiente puede ubicarse en las tareas que la Unión Internacional para la Conservación de la Naturaleza (UICN) llevaron a cabo en 1948 cuya finalidad era diseñar diversas estrategias para solucionar los escenarios ambientales problemáticos originados por el desarrollo económico de las naciones.

Posteriormente, en la década de los años sesentas se viven tres acontecimientos a partir de los cuales la preocupación de la sociedad por el medioambiente se vuelve mayor. En primer lugar, la publicación del libro *Primavera silenciosa*, en el que Rachel Carson propugna por generar una conciencia ambiental de dimensiones mundiales (López-Ramón, 2020). En segundo lugar, se ha de considerar el trabajo de James Lovelock quien considera al planeta Tierra como un sistema vivo que se autorregula (García-Estrada et al., 2020). En tercer lugar, se encuentran los trabajos del Club Roma conformado por 35 académicos, científicos y políticos de más de 30 países; quienes en 1972 externaron la necesidad de conservar el medioambiente ante la serie de impactos negativos que la producción y consumo actuales ha generado. Desde la interacción entre lo político, lo tecnológico, lo energético, la alimentación y la población, el Club Roma estableció que la sociedad no podía seguir llevando a cabo el crecimiento económico de la misma forma en la que se venía realizando.

A partir de estas declaraciones y de la crisis ecológica derivada del mal manejo de la industrialización, el crecimiento desordenado de las ciudades, la falta de innovación en el uso de energías limpias y los pocos avances en la alimentación sostenible a partir de los años 70 del siglo pasado, se puede registrar cierta preocupación por parte de la sociedad para construir una sensibilización y agencia colectiva para el cuidado del ambiente. Durante la década de los setentas, también queda ubicada la intervención de Maurice Strong dentro del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo, quien propone el concepto de Ecodesarrollo —posteriormente divulgado por Ignacy Sachs (Vanhulst & Günther, 2019)— para tratar de proponer un tipo de desarrollo económico que no signifique en sí la destrucción de la naturaleza y que, además, incluya temas relacionados con la justicia social.

Con el concepto de Ecodesarrollo, lo ecológico comenzó a tener como prioridad el cuidado del ambiente mediante la adquisición de diversos hábitos y costumbres en la vida cotidiana para tratar de reducir la contaminación, ahorrar energía y conservar los recursos naturales (Estenssoro, 2015). Sin embargo, el cuidado del ambiente se impulsó sin tomar en cuenta lo económico y lo social; es decir, que la mirada ecológica se comenzó a poner por encima del crecimiento económico de la sociedad, y se empezó a estigmatizar la misma industrialización, urbanización y desarrollo del transporte basado en la quema de combustibles fósiles. El desarrollo de la agricultura a gran escala, por ejemplo, comenzó a verse como algo negativo, asociado a intereses capitalistas y crisis en la biodiversidad, sin tener en cuenta que podía implementarse en equilibrio con el cuidado del ambiente; por consiguiente, comenzó a ser insuficiente la perspectiva de centrarse sólo en lo natural (Isaza, 2012). A pesar de lo novedoso del concepto de Ecodesarrollo, no logró permear en la Academia ni en la política dado lo

difícil que fue incorporarlo a diversos documentos de índole oficial propuestos por la ONU.

Para, el año de 1995, en el Coloquio “Man’s Role in Changing the Face of the Earth” se enfatiza en la responsabilidad humana en el proceso de deterioro ambiental (Burlacu et al, 2020). Años más tarde, desde un ecologismo de *lobby* y sin criticar el núcleo tecnológico y energético material de la civilización petrolera como el responsable de la devastación ambiental mundializada, se llevó a cabo la reactualización de los objetivos del Milenio planteados en el año 2000 y que, muy pronto (mostraron su incapacidad para ser cumplidos como metas históricas del desarro. De forma tal, desde la propia Organización de las Naciones Unidas, se presentaron los llamados Objetivos del Desarrollo Sustentable (ODS) como una serie de 17 estrategias que buscan construir las bases de un equilibrio entre los determinantes económicos, políticos y sociales, pero que terminan por ser una lista de buenos deseos con un marcado sesgo economicista de las estrategias sociales para alcanzar la sustentabilidad, sino que su concreción e intentos de realización, haya derivado en una sociedad con justicia socioambiental. A contrapelo, posterior a su planteamiento, los ODS han derivado en la convalidación productivista y consuntiva de practicas capitalistas en la que se encuentran presentes los intereses políticos de las clases dominantes, favoreciendo sus proyectos de inversión y producción de mercancías y servicios, y generando un detrimento, saqueo y desreconocimiento de las verdaderas necesidades y capacidades de los subalternos, en especial, de los grupos indígenas, campesinos y millones de urbanitas que se han visto exporpiados de los medios sociales de producción económicos, naturales, políticos, culturales y espaciales.

Esta caducidad de los ODS y, por lo tanto, de las pretenciones para buscar por dicha vía la sustentabilidad, coincide coyunturalmente con la crisis del neoliberalismo y con cierto reacomodo en la geopolítica internacional, en tanto que Estados Unidos ha encontrado cuestionada su hegemonía en el mercado mundial, además de llevar la contradicción de intereses de su propia clase dominante hasta el grado de tal de violentar sus canales democraticos de elección presidencial de 2021; llevando a cabo, en su propio territorio, acciones que durante la segunda mitad del siglo XX implementaron, más de una vez, en América Latina y el Caribe, así como en África y Medio Oriente. De forma tal, lo que se disputaba en las pasadas elecciones del mes de noviembre del 2020 en Estados Unidos, no era simplemente la alternancia entre los demócratas y republicanos, ni sólo la posible continuación de Donald Trump en la presidencia de dicho país, sino que, en tanto que este representaba un intento por reconfigurar los mecanismos de acumulación de capital hacia un desarrollo nacionalista —muy cercano al neokeynesiano—, las pasadas elecciones representaron la disputa entre una burguesía neoliberal y globalista y una burguesía nacionalista con miras a la reconstrucción y fortalecimiento del mercado mundial (J. Veraza, comunicación personal, 9 de enero de 2021); por lo que, de manera indirecta, el capital puso sobre la mesa, precisamente, la forma que debería tomar para los próximos años la forma histórico concreta de la acumulación de capital; y en tanto que Joe Biden resultó electo como el XLVI Presidente de los Estados Unidos de Norteamérica, pareciese que el neoliberalismo ha encontrado un nuevo aliento para seguir generando y convalidando cotos de poder económico y político para cierto grupo cerrado de la burguesía, excluyendo de la apropiación de las ganancias al resto de integrantes de la clase dominante, al tiempo en que ajusta e intensifica la maquinaria de explotación múltiples hacia los dominados modernos.

Ante este contexto geopolítico la sustentabilidad como futuro posible para la humanidad entra en un nuevo ciclo de paradojas históricas, en donde por un lado, pareciera que el capitalismo apuesta por alternativas “sustentables” de energías “limpias”, pero que significan una intensificación en los procesos de despojo de tierras y recursos naturales mediante el desarrollo de actividades extractivistas (Vega, 2020) dirigidas a la obtención de los minerales necesarios para la producción de celdas de

energía solar, generando una gran contaminación y sobreexplotación de la naturaleza. Además, que las propias energías sustentables, no representan un cuestionamiento al núcleo material y productivo de la sociedad petrolera, en tanto que no ofrece una alternativa para sustituir al petróleo como insumo productivo para la generación de toda serie de mercancías que hoy permean y desbordan el mercado mundial.

#### *Acerca del Dossier*

El dossier “Disyuntivas socioambientales para la sustentabilidad: educación, complejidad y planeación estratégica” logró reunir importantes investigaciones científicas que, desde diversos imaginarios y perspectivas, se dieron a la tarea de estudiar diversas problemáticas, alternativas o diagnósticos en torno a los diversos problemas de índole ambiental y social que caracteriza nuestro tiempo. En este sentido, podemos encontrar que el primer artículo del presente número de la revista *Ecociencia International Journal* se titula “Sustentabilidad, socioformación y sociedad del conocimiento: tres claves para una transformación del mundo”, el cual es redactado por Geowwanny Ivanhoe Valdez; el autor se encarga de describir la evolución del tipo de sociedades que se establecen como procesos hegemónicos dentro de los ciclos históricos enmarcados en la dinámica del modo de producción capitalista en función del conocimiento aplicado al trabajo, como una fuerza productiva que concibe una idea sobre el desarrollo arquetípico de la sociedad, bajo formas de comunicación distintas que, en el caso de este nuevo tipo de sociedad, centra su uso en las tecnologías de la información y el conocimiento como ejes que se apoyan en la socioformación, herramienta que define a los individuos en función del patrón establecido para lograr avanza hacia la sostenibilidad. La principal conclusión es que cada sociedad presenta un tipo de organización diferente acerca del conocimiento y su aplicación en los procesos productivos que a cada uno de ellos le corresponde, mismo que debe considerarse en función de cada etapa en la evolución.

En segundo lugar, se encuentra el artículo “Educación por competencias con enfoque socioformativo y su impacto en el desarrollo social sostenible” cuyos autores, Antonio Quintal Berny y Gerardo Bolaños Arias, establecen que el modelo de competencias mexicano no ha logrado establecer las bases pedagógicas y de competencias que se requieren para alcanzar la formación de un ciudadano lo suficientemente sensible y cercano a los temas del desarrollo sostenible. Mediante la realización de un análisis documental, los autores encontraron que el enfoque socioformativo es un camino viable para lograr implementar mejoras en el actual modelo educativo; permitiendo, además que se generan espacios colaborativos para la formación y el trabajo requerido para el desarrollo de competencias en los estudiantes de México.

El cuarto artículo se titula “Coaching socioformativo y desarrollo social sostenible en la educación superior”, en el cual Diana Lourdes Flores-Salazar presenta a la socioformación y al desarrollo social sostenible en la educación a nivel superior como uno de los retos para lograr la inserción en el campo laboral; siguiendo la metodología del análisis documental, la autora presenta la evolución del *couching* como un término que tiene diversos campos de aplicación, y que permite un mejor acompañamiento de los estudiantes en vistas de generar una sensibilidad y competencias para alcanzar el desarrollo social sostenible.

Fernando Cárdenas Cabello es autor del artículo “Política ambiental del gobierno de México. Una aproximación desde el pensamiento complejo”, el cual presenta una revisión panorámica de la política ambiental en México en la que se reconstruye su argumentación desde la perspectiva del pensamiento complejo. La argumentación de este artículo permite reconocer que la emisión de leyes,

creación de organismos, asignación de recursos con la que comenzara la iniciativa gubernamental en México en materia ambiental en la última década del siglo pasado, ha disminuido en las posteriores administraciones; y que si se toma como referencia el porcentaje de presupuesto anual total del gobierno mexicano, destinado al ministerio ambiental, la importancia del ambiente para las más recientes administraciones federales, ha disminuido con el paso de los años.

En el artículo “Proyecto Ético de Vida: un instrumento indispensable para alcanzar el desarrollo sostenible”, Jesús Flores-Becerra menciona la importancia de considerar al proyecto ético de vida como una propuesta que facilita el establecimiento de objetivos y metas que sirven para el diseño de estrategias encaminadas a la realización del individuo dentro del marco personal y social. El autor se basa en la cartografía conceptual como un método de investigación para abordar la importancia de implementar el proyecto ético de vida en las instituciones educativas mediante formación pedagógica y de valores en los docentes, con lo cual sea más viable la formación de los alumnos. Su investigación presenta la importancia de plantear un proceso colaborativo entre las instituciones educativas, los padres de familia, organizaciones e instituciones que posibilitan la implementación de un proyecto ético de vida en cada uno de los alumnos, lográndose potenciar los valores universales en cada uno de ellos.

Naú Silverio Niño-Gutiérrez presenta el artículo “Plan director de uso público del Parque Natural ‘El Hondo’ como palanca de la sustentabilidad”, en el cual el autor se propone abordar la importancia que representa el programa de uso público de los Parques Naturales en Iberoamérica para que la sociedad puedan desarrollar interés en conocer, comprender, usar y manejar el paisaje de forma racional. Siguiendo una metodología de corte documental, el autor presenta que el plan director de uso público de los parques nacionales es una estrategia de uso sostenible y que desglosa las actividades recreativas, sociales, educativas o culturales que puede realizar el ciudadano o la ciudadana en los espacios naturales protegidos. Este artículo concluye que los programas de uso público permiten la promoción o publicidad de todo parque de tal manera que, los ciudadanos tienen la posibilidad de acceder al conocimiento e incluso disfrute de los paisajes protegidos a través de actividades encaminadas a la sustentabilidad como eje rector de la convivencia.

El artículo titulado “Educación intercultural para alcanzar la sustentabilidad: los proyectos socioformativos en educación media superior”, cuyo autor es Ricardo Ambrosio-Prado, permite reconocer que la educación media superior en México tiene una dimensión multicultural en la que, de forma cotidiana, permite la interacción de la juventud nacional, sobretodo, en espacios rurales. El artículo presenta una reflexión sobre situaciones que se viven en el estado de Oaxaca entre los Bachilleratos integrales comunitarios, ante lo cual el autor propone a la socioformación como alternativa para generar cambios sustantivos partiendo de la necesidad de los jóvenes y buscando una mejor calidad de vida a desde de la educación.

El presente dossier concluye con el artículo de Sergio Alejandro Arredondo Cortés, el cual es titulado “Comunidades profesionales de aprendizaje: un reto para alcanzar la sostenibilidad”. En dicho trabajo, el autor se planteó como meta realizar un estudio documental acerca de la importancia de las comunidades profesionales de aprendizaje, como respuesta a la sostenibilidad. A través de un análisis documental se sintetizan y presentan los estudios más relevantes sobre el tema, mismos que permiten demostrar que existe poca información que existe con relación a las temáticas abordadas en esta investigación; además, se demuestra que las comunidades son un factor fundamental para favorecer la sustentabilidad, de ahí la importancia de poder incorporarlas en los distintos sistemas educativos.

## Conclusiones

Ante la configuración y una agudización creciente de la crisis ambiental mundializada y sus disyuntivas histórico epocales para la propia acumulación de capital, así como para la sociedad toda, hizo que, hacia fines de la década de los ochenta, surgiese desde el núcleo institucional del propio desarrollo capitalista un acuerdo general de intentar crear mayores espacios de inclusión y sostenibilidad para la vida tanto humana como específicamente natural. Dicho consenso, presuntamente ecologista y con rostro humano, muy pronto terminó por mostrar que, bajo tal preocupación, se encontraba cierta intención para reapuntalar los procesos de generación de ganancias mediante el desarrollo de nuevas ramas de acumulación de capital sobre recursos naturales y territorios estratégicos para promover el desarrollo del capital.

La promoción de negocios presuntamente ecológicos, no ha tocado ni las estructuras sociales de corte capitalista que producen la desigualdad social que, presuntamente, los imaginarios de la sostenibilidad buscan atender, ni representa un espacio de crítica profunda a la actual civilización petrolera. A contrapelo, se adoptaron posturas y estrategias con un laxo cuestionamiento a las verdaderas causas ambientales y sociales que producen, complejizan y complican la desigualdad social e injusticia ambiental, sin que esto lograra articularse en medidas claras y realmente existentes para la atención de las necesidades básicas y el correlativo reconocimiento de los límites ecológicos para el desarrollo capitalista, dada la caracterización de la tecnología dominante.

Dentro de los discursos hegemónicos de la sostenibilidad, también han predominado miradas de corte posmoderna que sumen a la crisis socioambiental y sus efectos como un simple escenario para promover discursos cercanos al posdesarrollismo, cayendo en una clara contradicción y yuxtaposición de términos, significados, estrategias y políticas públicas que no corresponden con las dinámicas y estructuras de la propia acumulación de capital. Estas posturas terminan siendo parte de un ecologismo de lobby, repleto de retórica presuntamente ecológicas, y que muchas veces atenta no sólo en contra de la naturaleza al promover el despojo, contaminación y saqueo de ésta, así como generando las condiciones objetivas para la emergencia de conflictos socioambientales.

Es por todo lo anterior que en plena vuelta del siglo XX al XXI, y en un contexto de crisis y degradación civilizatoria y ambiental de alcances planetarios que los imaginarios de la sustentabilidad deben ir más allá de salidas que ofrezcan un paliativo insuficiente e, incluso, contraproducente respecto al avance vertiginoso de la sociedad capitalista hacia la superación de la totalidad de los límites planetarios. Se deben de reconocer, en términos económicos, políticos y ambientales, lo que representa el neoliberalismo y otras formas de acumulación de capital para la construcción de escenarios verdaderamente sustentables, incluso, dentro de los propios límites históricos del propio capitalismo.

## Referencias

- Arizmendi, L. (2005). La crisis ambiental mundializada en el siglo XXI y sus disyuntivas. *Revista Mundo Siglo XXI*, (3), 17-36. <http://hdl.handle.net/10469/7390>
- Barreda A. (2019). Anatomía de la decadencia de la relación capitalista entre la sociedad y la naturaleza. En: Barreda, A., Enríquez, L. & Espinoza, R. (2020). *Economía política de la devastación ambiental y conflictos socioambientales en México* (pp. 23-141). Editorial Itaca.
- Barreda, A., Enríquez, L. & Espinoza, R. (2019). *Economía política de la devastación ambiental y*

- conflictos socioambientales en México*. Ed. Itaca.
- Burlacu, S., Vasilache, P. C., Velicu, E. R., Curea, Ș. C., & Margina, O. (2020). Management of Water Resources at Global Level. In Proceedings of the International Conference on Economics and Social Sciences (pp. 998-1009). Sciendo. <https://doi.org/0.2478/9788366675162-100>
- Estenssoro, F. (2015). El ecodesarrollo como concepto precursor del desarrollo sustentable y su influencia en América Latina. *Universum (Talca)*, 30(1), 81-99. <http://dx.doi.org/10.4067/S0718-23762015000100006>
- García-Estrada, E., De Hoyos Martínez, V. D., & Ávila, A. (2020). Metabolismo ambiental. Cuidado y conservación de las áreas verdes urbanas. *CONTEXTO. Revista de la Facultad de Arquitectura de la Universidad Autónoma de Nuevo León*, 14(20). <http://dx.doi.org/10.29105/contexto14.20-5>
- Gasparello, G. (2017). Entre la montaña y Wirikuta. Defensa del territorio y del patrimonio cultura y natural de los pueblos indígenas. *Argumentos, estudios críticos de la sociedad*, 221-238. <https://argumentos.xoc.uam.mx/index.php/argumentos/article/view/85>
- Harvey, D. (2006). La acumulación por desposesión. En: Bueno, C. & Pérez, M. *Espacios globales* (p. 21-52). Universidad Iberoamericana/ Plaza y Valdez.
- Isaza Castro, J. G. (2012). Hacia una escuela de pensamiento alrededor del desarrollo humano, integral y sustentable. *Revista de la Universidad de la Salle*, 2012(58), 183-209. <https://ciencia.lasalle.edu.co/ruls/vol2012/iss58/11/>
- Klein, J. L. (2005). Iniciativa local y desarrollo: respuesta social a la globalización neoliberal. *Eure (Santiago)*, 31(94), 25-39. <http://dx.doi.org/10.4067/S0250-71612005009400002>
- López-Ramón, F. (2020). En el origen de Primavera Silenciosa: el caso de las fumigaciones de Long Island. *Revista de Derecho Urbanístico y Medio Ambiente*, 96(336), 5. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=7345640>
- Luna-Nemecio, J. (2020a). Neoliberalismo y devastación ambiental: de los límites planetarios a la sustentabilidad como posibilidad histórica. *Resistencias. Revista de Filosofía de la Historia*, 1(2), 89-107. <https://doi.org/10.46652/resistencias.v1i2.24>
- Luna-Nemecio, J. (2020b). Determinaciones socioambientales del COVID-19 y vulnerabilidad económica, espacial y sanitario-institucional. *Revista de Ciencias Sociales*, 26(2), 21-26. <http://dx.doi.org/10.31876/rcs.v26i2.32419>
- Marx, K. (1974a). Sección Tercera: Producción del plusvalor absoluto. En: Marx, K. (1974). *El capital. Crítica de la Economía Política* [online]. <https://webs.ucm.es/info/bas/es/marx-eng/capital1/5.htm>
- Marx, K. (1974b). Sección Séptima: El proceso de acumulación de capital. En: Marx, K. (1974). *El capital. Crítica de la Economía Política* [online]. <https://webs.ucm.es/info/bas/es/marx-eng/capital1/21.htm>
- Marx, K. (1974c). Capítulo XIII. La ley general de la acumulación capitalista. En: Marx, K. (1974). *El capital. Crítica de la Economía Política* [online]. <https://webs.ucm.es/info/bas/es/marx-eng/capital1/23.htm>
- Munck, R. (2010), Teoría crítica del desarrollo. En Veltmeyer, H. (2010 [comp.].), *Herramientas para el Cambio: Manual para los Estudios Críticos del Desarrollo* (73-77). Plural editores.
- Moreno Torres, M. C. (2020). Atención prioritaria y diferencial de los pueblos indígenas frente al impacto del COVID 19 en Colombia. *Revista de la Facultad de Derecho de México*, 70(278-2), 815-836. <http://revistas.unam.mx/index.php/rfdm/article/view/77493>
- Ochoa Chi, J. (2018). La necesidad de recuperar la ley de acumulación de capital en Marx para la

- comprensión crítica de los fenómenos demográficos contemporáneos. *Religación. Revista De Ciencias Sociales Y Humanidades*, 3(11), 48-56. <http://revista.religacion.com/index.php/religacion/article/view/163>
- Pinazo-Hernandis, S. (2020). Impacto psicosocial de la COVID-19 en las personas mayores: problemas y retos. *Revista Española de Geriatria y Gerontología*, 55(5), 249-252. <https://doi.org/10.1016/j.regg.2020.05.006>
- Popescu, G., Davidescu, A., & Huidumac, C. (2018). Researching the Main Causes of the Romanian Shadow Economy at the Micro and Macro Levels: Implications for Sustainable Development. *Sustainability*, 10(10), 3518. <http://dx.doi.org/10.3390/su10103518>
- Puerta-Rodríguez, H. E. (2020). El ejército industrial de reserva y el deterioro de las condiciones laborales en el mundo. *Revista Cubana de Economía Internacional*, 6(2), 41-59. <http://www.rcei.uh.cu/index.php/RCEI/article/view/119>
- Puyana-Ferreira, J. P. (1996). La crisis del neoliberalismo en México y su impacto en América Latina. *Revista UIS Humanidades*, 25(1). <https://revistas.uis.edu.co/index.php/revistahumanidades/article/view/2156>
- Riggiozzi, P., Grugel, J., & Cintra, N. (2020). ¿Proteger a los migrantes o revertir la migración? COVID-19 y los riesgos de una crisis prolongada en América Latina. *Reporte Situacional: Perspectivas sobre el Derecho a la Salud de los Migrantes en América Latina durante COVID, 19*, 18. <https://bit.ly/3b3z8eq>
- Ríos, G. (2020). El impacto económico de la crisis del coronavirus en América Latina: canales de transmisión, mitigantes y respuestas de políticas públicas. *Análisis del Real Instituto Elcano (ARI)*, (73), 1.
- Rockström, J., Steffen, W., Noone, K., Persson, Å., Chapin III, F. S., Lambin, E., Lenton, T., Scheffer, M., Folke, C., Schellnhuber, H., Nykvist, B., de Wit, C., van der Leeuw, S. Rodhe, H., Sörlin, S., Snyder, P., Costanza, R., Svedin, U., Falkenmark, M., Karlberg, L., Corell, R., Fabry, V., Hansen, J., Walker, B., Liverman, D., Richardson, K., Crutzen, P., & Foley, J.. (2009). Planetary Boundaries: Exploring the Safe Operating Space for Humanity. *Ecology and Society*, 14(2). <http://www.jstor.org/stable/26268316>
- Ruiz-Pérez, I., & Pastor-Moreno, G. (2020). Medidas de contención de la violencia de género durante la pandemia de COVID-19. *Gaceta sanitaria*. <https://doi.org/10.1016/j.gaceta.2020.04.005>
- Saraiva, T., Almeida, M., Bragança, L., & Barbosa, M. (2019). The Inclusion of a Sustainability Awareness Indicator in Assessment Tools for High School Buildings. *Sustainability*, 11(2), 387. <http://dx.doi.org/10.3390/su11020387>
- Serrano-Cumplido, A., Ortega, P. A. E., García, A. R., Quintana, V. O., Fragoso, A. S., Garcia, A. B., & Bayón, Á. M. (2020). COVID-19. La historia se repite y seguimos tropezando con la misma piedra. *Medicina de Familia. SEMERGEN*. <https://doi.org/10.1016/j.semerg.2020.06.008>
- Steffen, W., Richardson, K., Rockström, J., Cornell, S. E., Fetzer, I., Bennett, E. M., Biggs, R., Carpenter, S. R., de Vries, W., de Wuit, C. A., Folke, C., Gerten, D., Heinke, J., Mace, G. M., Persson, L. M., Ramanathan, V., Reyers, B., & Sörlin, S. (2015). Planetary boundaries: Guiding human development on a changing planet. *Science*, 347(6223). <http://doi.org/10.1126/science.1259855>
- Torres-Tovar, C. A. (2020). Materialization of the right to the city. *Bitácora Urbano Territorial*, 30(1), 7-14. <https://doi.org/10.15446/bitacora.v30n1.83788>
- Trillo-García, A. R. (2020). Seguridad Social y COVID 19. *Revista de Derecho de la Seguridad*

- Social, Laborum*, (23), 57-174 <http://revista.laborum.es/index.php/revsegsoc/article/view/409>
- Vanhulst, J. & Günther, M. (2019). Thinking sustainability from Latin America. A retrospective look at academic discourse based on a bibliometric analysis between 1970 and 2012 [Pensar la sustentabilidad desde América Latina. Retrospectiva del discurso académico a partir de un análisis bibliométrico entre 1970 y 2012]. *Revista Colombiana de Sociología*, 42(1) 41-71. <http://dx.doi.org/10.15446/rcs.v42n1.73141>
- Vega Ruiz, R. (2020). From "original accumulation" to terminal accumulation. Dispossession and commodification in REDD+ projects. *Religación. Revista De Ciencias Sociales Y Humanidades*, 5(25), 180-193. <https://doi.org/10.46652/rgn.v5i25.629>
- Vergara-Pinto, F., & Carrasco, N. (2020). De un paisaje de degradación a un paisaje de conservación: el tránsito hacia un imaginario del bosque austral como entramado patrimonial (provincia de Valdivia, Chile). *Papers: revista de sociología*, 105(4), 511-534. <http://dx.doi.org/10.5565/rev/papers.2723>